

El escritor lucense reafirma en Villafranca la trascendencia de la fiesta lírica

Manuel María: «Si los políticos leyera más poesía, sería mejor»

Como en una lección magistral de un doctor universitario, el literato lucense, Manuel María, sentó cátedra poética este fin de semana en el paseo de La Alameda de Villafranca, en su edición nacional de la Fiesta de la Poesía. Manuel María fue iconoclasta. No se ruborizó, ni tembló su voz al destrozar arquetipos

como el de «la imagen vale más que mil palabras». Tampoco enmudeció tras pedir un mayor compromiso de la sociedad y de su clase política con la realidad. Antepuso la pureza de la palabra poética a las mentiras políticas, manipulación de medios de comunicación y de la publicidad engañosa.

PONFERRADA. MANUEL FÉLIX
Redacción

«Sólo con un verdadero sentido poético se puede traspasar y trascender el mundo cotidiano y vulgar. Las posibilidades de la poesía, como las del hombre, son ilimitadas. Para amar a la poesía es necesario conocerla, es inexplicable, es preciso interiorizarla y hacerla sentimiento, intuición, música, belleza, fantasía y muchas cosas más». Con frases como esta la voz del poeta trataba de ganarse más adeptos.

El énfasis crítico continuaba desde le púlpito villafranquino: «En este tiempo de crisis, de valores éticos, nos están prostituyendo la palabra. No se emplea para comunicar y crear belleza, para que el ser humano pueda entenderse con sus semejantes, sino para el engaño y la mentira. Mienten los medios de comunicación que manipulan las noticias; mienten los políticos que hacen promesas que no cumplen; mienten las propagandas comerciales ofreciendo productos que no tienen la calidad que prevén; mienten personas para cavar en provecho propio. Contra tanta miseria e inmundicia sólo cabe la palabra limpia y pura, la palabra poética», retronaba Manuel María.

Silencio e inmutación en los bancos de los invitados. Las frases del poeta continuaban: «Fiestas como estas convienen en épocas tan insurrectas como las que vivimos, esencialmente irrespetuosas. En la poesía, más que en otra manifestación literaria, la palabra no vale por lo que dice, sino por lo que sugiere. Fueron los americanos los que invetaron y esparcieron la falsedad de que una imagen vale más que mil palabras; esto es una aberración. Si se muestra la imagen de una casa solo se trata de esa casa concreta y se acabó, sin embargo si los poetas dicen casa, estamos nombrando no una sola casa, sino todas cuantas hay en el mundo, cuantas puede haber, las que hubo y las que podemos soñar e ilusionar. La palabra es la máxima creación de inteligencia y del sentimiento humano. La maravilla y el milagro de la palabra tiene



El paseo de La Alameda villafranquina volvió a ser el resorto cultural de la comarca

M.SAN FIZ

todas las posibilidades de expresión de las que es capaz el ser humano».

Gallego-berciano

Alusiones al gallego Vicente Risco: «ser diferente es ser existente». También a las palabras del poeta Antonio González Guerrero: «siempre ante todo afirmar las raíces». «Los hombres sin raíces tienen el vuelo corto como un gallo, dice el poeta, y la poseía nunca miente. Quien reniega de sus raíces se convierten en híbridos estériles, dejan de ser individuos para hacerse número más amorfo», según Manuel María, quien retoma el discurso local: «La singularidad

esencial de los bercianos está en su idioma, es el que verdaderamente entiende a su tierra. El Bierzo es transición, que no frontera del viejo reino de Galicia y de León, ambos historia tan pareja y mezclada».

Manuel María apuntó que el fin de la fiesta poética era mantener que «la poesía es verdad». «Ya lo dijo Bécquer: la poesía es el gran milagro del mundo. Mantenemos y defendemos la supremacía del amor sobre todo cuanto existe; la belleza y la brevedad de la rosa, la primacía de la palabra, el principado de la fantasía y que la poesía es la provincia esencial del reino de la belleza». A esta fiesta de Villafranca cabe

aplicarle palabras de Cunqueiro. «cualquier poeta del mundo podría decir aquí el verso del caballero Garcilaso de la Vega: aquel lirio que pudo estar una vez y se rompió en una guerra; mi alma os ha cortado a su medida».

«Eso no se puede dejar morir: Nos quedaríamos a oscuras y ciegos de todo», reseñaba el gallego, para apuntillar que «si los políticos leyera más poesía, tendrían otro sentido de la realidad del mundo y el mundo sería mucho mejor». Finalmente, pidió a los poetas locales, «recojan la vieja lengua de su país y se la devuelvan a su gente llena de emoción, de verdad y de belleza».

La escuela del Bierzo, en la futura literatura gallega

En el acto cultural de Villafranca se dijo que los poetas bercianos pertenecen a la cultura galaico-portuguesa, «atlántica, nebulosa, sentimental». También se sostuvo que a los poetas del Bierzo sólo les falta decidirse por su idioma popular. «Intuímos que se decidirán, y el futuro historiador de la literatura gallega tendrá que hablar, en el porvenir, de la escuela poética del Bierzo», dijo.

Con estos agasajos, el alcalde de Villafran-

ca, Agustín García, uno de los impulsores del evento por el que cada vez cobra más nombre la villa, se mostraba más que satisfecho. García Millán adelantó a este diario, que la edición del próximo año podría tener como lema genérico la Paz. En esta ocasión, el carácter del Xacobeo marcó la fiesta, hasta el punto de que el mayor discurso e intervención poética fue pronunciado en gallego. Desde hoy, todo vuelve a empezar.